

Según el "The Times" de Londres

Alejandro Otero Rodríguez

El Más Influyente Pintor Abstracto de Suramérica

El crítico de Arte del diario londinense "The Times", en su edición del 14 de octubre de 1964, dedica un comentario a la pintura suramericana, de la cual se extraen importantes conclusiones. Por el juicio que el prestigioso diario le merecen los pintores venezolanos que cita, reproducimos el texto de dicho comentario:

Europa ha escogido muy entusiastamente la obra de artistas tan diversos como Matta, Soto, LeParc, Vitullo y Alicia Penalba, quizá sin advertir que todos ellos tienen un rasgo en

común —su continente de origen— Suramérica. Individuos avizores si lo han observado y una de las principales revistas de arte en Francia acaba de dedicar un número especial a las artes del Brasil.

El Centre for Advanced Creative Study de Londres acaba de presentar una exposición de arte suramericano contemporáneo cuyo mérito reside no sólo en el hecho de que se trata de lo mejor en su género sino en que incluye obras de extraordinaria calidad.

Sería absurdo generalizar de-

masiado sobre lo suramericano. El clima varía desde zonas tropicales hasta condiciones árticas a la inglesa y el término de *suramericano* poco significa para los mismos suramericanos. Es cierto que los tres países más importantes, Brasil, Argentina y Venezuela, nada tienen del filisteísmo de las "tierras de promisión". Existe una corriente de lo que fuera la antigua Europa, profundamente enraizada, y el extraordinario florecimiento de la arquitectura en Brasilia, Río y Caracas, que tanto ha impresionado a Europa, no es arte folklórico sino lecciones europeas aprendidas y superadas con una convicción que a nosotros nos falta. En las artes visuales es evidente la posición de que el arte no debe apartarse de la sociedad, y el trabajo conjunto de artistas y arquitectos en la Ciudad Universitaria de Caracas —que ya cuenta con diez años de existencia— constituye todavía el mejor ejemplo de su género en el mundo entero.

No hay primitivismo descarnado en la obra de artistas como Alejandro Otero, el más influyente pintor abstracto del continente, ni en Carlos Cruz-Diez, uno de los más talentosos de la nueva generación, pero tampoco se hallan trazas de una falsa crudeza como la que cunde por los centros artísticos super-sofisticados de Europa. Su obra tiene un estado de pureza que habrá de sacudir a los londinenses.

Probablemente el más importante de los artistas de la muestra que comentamos sea Sergio de Camargo, un brasilero que ganó el Premio Internacional de Escultura en la última Bienal de París. Los ritmos de crecimiento orgánico se sugieren dinamizados en los relieves de madera. Son hermosas construcciones lógicas sobre un fondo plano de piezas blancas similares de diferentes tamaños y dispuestas según diferentes ángulos que quiebran la luz a intervalos previstos sobre las superficies. La obra de Camargo tiene una relación genuina con la tierra que no es brutal, ni producto del azar ni fruto de teorías.